

EL ATLANTICO

AÑO I. SANTANDER.—SÁBADO 2 DE ENERO DE 1886. NÚM. 2.

OBSERVACIONES ASTRONOMICAS Y METEOROLOGICAS.

El sol sale á las 7 h 29 M. y se pone á las 4 h 40 T.
La luna id. á las 0 M 230 T.

MAREAS.

Baja.	Plenamar.	Coficiente.	Amplitud.
h. m.	h. m.	centimos	metros.
7 56 M.	1 35 M.	62	2.48
8 20 T.	2 0 T.	65	2.60

OBSERVACIONES DE AYER.

	8 M.	12 M.	6 T.
Barómetro	704 mm.		
Termómetro	9°	10°	
Vientos	ONO.	fresco.	
Mar.	Picada.		
Horizonte.	Cerrado.		

FAROS INTERNACIONALES.

Tiene la segunda mitad del siglo XIX un sello especial que le distingue entre todas las épocas; sello que pudiéramos llamar la fiebre de las comunicaciones: originó esta fiebre el invento y la generalización de los hilos y cables telegráficos que, abarcando el planeta con repetidas vueltas, ya colgados sobre las empinadas tierras ó tendidos en el fondo de los mares, verifican en cada instante el milagro de la traslación de ideas que vuelan misteriosas, impalpables y tan rápidas como la imaginación por el inexplicable camino que les abre la electricidad en el corazón de un alambre.

Pero las ideas llevan consigo la imperiosa necesidad de la realización, y para esto es preciso que el hombre se mueva con la mayor celeridad posible y que se mueva también el mayor número de individuos de igual manera: de las multiplicadas relaciones entre los más apartados países surge el crecimiento de las marinas de vapor y la disminución rápida de las de vela, y de estas consecuencias el indispensable conocimiento de los mares, de las costas y de todo cuanto sea útil en las múltiples líneas que á todos los rumbos siguen millares de buques. Este movimiento febril, favorecido por el desarrollo del comercio universal y por las nuevas colonias que á toda prisa establecen en salvajes comarcas las naciones civilizadas, ha sorprendido á los hidrografos antes de determinar su laboriosa tarea de reconocimiento y de estudio; ha llegado también antes de que la civilización se hubiera instalado en todas las costas frecuentadas por los navegantes, que en algunas hacen sus derrotas como á tientas y fiados solamente en la práctica y el ánimo sereno de sus pilotos.

Y no solo se echa de menos en algunos países la explicación gráfica de los riesgos que la mar ofrece, sino que faltan los irremplazables guías en la noche, los faros, cuyo establecimiento y cuya inmunidad son imposibles de exigir á tribus salvajes. Gran parte de la costa africana y de la Arabia, no poseen del archipiélago asiático y casi todo el mar

Pacífico nos presentan, por desgracia, multitud de ejemplos: en estas regiones cabe bastante responsabilidad á muchos Estados europeos, que han debido inmediatamente establecer luces en las costas cuya posesión ó protectorado se apresuraron á imponer. Francia, Inglaterra, Alemania y Holanda están en débito, y también España que tiene menos excusa en no haberlas dispuesto con alguna profusión en las Filipinas, que desde hace siglos posee.

Pero concretándonos ahora á los puntos donde se hace sentir su falta con mayor necesidad, citaremos el Mar Rojo y el golfo de Aden, paso obligado de muchas y grandes embarcaciones cuyo número aumenta de día en día. Parece muy extraño que haya habido tan prolongada apatía para evitar ó al menos para preaver los riesgos que tiene esta peligrosa navegación, como lo atestiguan los magníficos buques perdidos, cuyos restos yacen sobre la costa entre Perim y Suez. En aquel mar no hay más que seis faros; cuatro en el golfo de Suez, otro aislado en el bajo Dédalo y otro en la isla de Perim; las costas, lo mismo por la parte arábiga que por la africana, son muy sucias, estando sembradas de islotes, bajos y arrecifes; sobre todo en la mitad inferior ó de latitud más baja queda un canal hondable que viene á ser un cuarto de la anchura total y está comprendido entre los extensos bancos de Farisan, hácia la Arabia, y Dahalak, cerca del continente de Africa: en medio de aquel canal, y en su terminación por el S., se encuentran sucesivamente las islas de Zebel Teir y Zubayir, y más abajo las de Zebel Zukur y Hanix. En todas ellas hacen falta luces, además de establecerlas en Moka y en cada una de las posesiones que Inglaterra é Italia han adquirido sobre el antiguo litoral egipcio, Suakin, Massuah etc.

En el golfo de Aden solo hay luces en el peñón de este nombre; pero el sitio esencialmente importante, y en el cual ocurren naufragios con deplorable frecuencia es el cabo de Guardafuí, extremo NE de Africa y punto indispensable de recalada para la vuelta á Europa desde el Índico y los mares orientales, aunque el riesgo empieza en Bab-el-Mandeb y continúa por todo el extenso golfo de Aden, cuya costa meridional, cerca de la cual se navega, no presenta más huellas de civilización que la bahía de Tadyura, recientemente ocupada por los franceses, y las poblaciones de Zeila y Berbera que los ingleses acaban de anexionarse. A la salida del Golfo se halla el citado cabo de Guardafuí, junto al

cuál circulan fuertes y variadas corrientes, según reinan las monzones del NE ó del SO: desde allí corre la escarpada costa al S. como unas 80 millas hasta el promontorio de Ras Hafun, que forma una península elevada unida al continente por un istmo de arena.

Las embarcaciones que se dirigen al Mar Rojo buscan el cabo de Guardafuí, no solo como guía para entrar en el golfo de Aden, sino que necesitan pasar muy cerca de él para evitar que las corrientes las arrastren hacia las costas de Arabia; pero sucede con frecuencia, sobre todo mientras reina la monzón del SO. desde Abril á Setiembre, que lo encuentran cubierto por espesas nieblas, sin tener otra noticia de su proximidad que el conocimiento de las sondas: á veces vislumbran por su desgracia el cabo de Ras Hafun, que toman equivocadamente por el de Guardafuí, y cuando confiadas se encaminan á doblarlo, se ven empeñadas en la escarpada costa y perdidas sin remedio. En los últimos diez años se han perdido otros tantos vapores grandes, causando muchas desgracias personales y pérdidas materiales de gran consideración. Si no se pone remedio, el mal irá creciendo á compás del aumento del tráfico, pues el año pasado el movimiento en el canal de Suez llegó á cerca de nueve millones de toneladas; y este remedio consiste en establecer un faro de luz eléctrica en cada uno de los mencionados cabos, que darán mucha seguridad á la navegación. Hace tiempo que se pensó en proponer á las naciones europeas que tienen interés directo en las comunicaciones con el oriente que se erigiesen algunos importantes faros, como el de Guardafuí, á expensas de todas ellas, encargándose una de su custodia y conservación, puesto que no podía exigirse tal servicio á las tribus Somalis que habitan aquel territorio; pero ahora que Alemania acaba de declarar su protectorado sobre la costa Somali, debe hacerlo inmediatamente si no quiere incurrir en el anatema de las naciones civilizadas.

Lo mismo debe esperarse de Inglaterra en los puntos que posee en la costa meridional del golfo de Aden y en otros del Mar Rojo antes indicados, ya que tiene por sí sola más de la mitad del comercio que por allí circula, y aspira al predominio completo en aquellas regiones: de no cumplir este sagrado deber que le impone la civilización, entiéndanse de una vez los Estados europeos y estudien el medio de plantear al punto faros internacionales allí donde la práctica lo aconseje y el interés del comercio universal lo reclame. España podía representar un buen papel si propusiera esta medida útil y humanitaria, y podía esperar que siquiera una vez estuviesen de acuerdo todas las naciones, ya que tan encontradas suelen hallarse ordinariamente.

seje y el interés del comercio universal lo reclame. España podía representar un buen papel si propusiera esta medida útil y humanitaria, y podía esperar que siquiera una vez estuviesen de acuerdo todas las naciones, ya que tan encontradas suelen hallarse ordinariamente.

SECCION DE NOTICIAS.

Anoche tuvimos el gusto de asistir al banquete con que el Sr. Forcadás quiso obsequiar á los representantes de la prensa local y á otros varios amigos personales en el Hotel de la Sra. Viuda de Redón. Allí le oímos exponer algunos puntos relativos al programa que ha de someterse en su día á la deliberación y acuerdos de la junta que se celebrará en Valladolid para tratar de la unificación de tarifas de ferrocarriles, cuyo objeto había expuesto en el mismo día de ayer á la Liga de Contribuyentes de Santander, la cual, según parece, se ha adherido al pensamiento del infatigable propagandista.

Bién podríamos excusarnos de decir que, siendo esta una cuestión de vital interés para Santander, cuyo comercio viene padeciendo en los suyos desde hace tiempo enormes perjuicios á consecuencia de las tarifas diferenciales, reinó la más perfecta uniformidad de miras.

Por nuestra parte nos proponemos ocuparnos en este asunto cuando sea oportuno, y desde luego lo haremos respecto de un folleto que sobre el mismo acaba de escribir el Sr. Forcadás, quién tuvo la amabilidad de anunciarnos el pronto envío de ejemplares, hallándonos dispuestos, sin género alguno de vacilación, á secundar las gestiones iniciadas en el sentido indicado. Reiterámosle desde aquí nuestro ofrecimiento y la sincera expresión de gratitud por su delicado obsequio, así como á nuestros compañeros en la prensa los sentimientos de la cordialidad más completa.

El Sr. Forcadás partirá de Santander mañana.

A las dos de la tarde de ayer llegó á este puerto, procedente de Cádiz, el vapor *Madríd*, del Sr. Marqués de Campo.

También tomó puerto anteayer el vapor *Trafalgar*, procedente de Vigo.

En el Circo de la Alameda habrá mañana dos grandes funciones, á las tres de la tar-

de y ocho de la noche, respectivamente, las cuales estarán, seguramente, muy concurridas.

En la mañana del 28 del mes último fué encontrado, en el sitio de la Llantada, término del pueblo de Sámamo, distrito municipal de Castro-Urdiales, el cadáver del joven Antonio Mazpúlez y Mazpúlez, natural del pueblo de Ojevaz.

Reconocido el cadáver, resultó tener una herida en la cabeza, causada, al parecer, con arma de fuego.

Con este motivo han sido detenidas varias personas en quienes recaen desde luego sospechas, tanto más, cuanto que se han encontrado en poder de alguna varias prendas manchadas de sangre.

Se ha fugado del domicilio conyugal Rosario Torres Bendiola.

El Sr. Gobernador civil de la provincia, ha dado las órdenes oportunas para su busca y captura.

Hoy se ha fijado al público, en los soporales de la casa Consistorial, la lista de los electores que, con arreglo á la ley, deberán nombrar compromisarios para Senadores. Hasta el 20 del mes que rige alcanza el plazo señalado para admitir reclamaciones de inclusión ó exclusión en las mencionadas listas.

Según nuestras noticias, el día de Reyes, 6 del corriente, á las 10 de la mañana, predicará en la Catedral el Ilmo. Sr. Obispo.

Con fecha 28 de Diciembre, se anunciaban en Amberes á la carga con destino á Santander y Bilbao el vapor belga *Ferdinand Corvillain*, y para Pasajes, Santander y Bilbao los vapores de la misma nacionalidad *Princesse Stéphanie*, *Concha* y *Prince Baudouin*.

Del Havre se anuncia para el 21 de Enero la salida del vapor *Colombe*, con destino á las Antillas, haciendo escala en Santander.

De Saint-Nazaire saldrá en igual día el vapor del mismo nombre, con escala también en este puerto y rumbo á Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

El día 29 del pasado mes de Diciembre fué encontrado por los guardias civiles del puesto de Entrambasaguas, que prestaban servicio en la carretera de Bilbao, el cadáver de una anciana mendiga llamada Cipriana Vega Lastra, natural del pueblo de Riaño.

Según el dictamen facultativo, la muerte fué causada por el frío.

En el mismo día 29 del pasado Diciembre se perpetró un robo en el pueblo de Bárcena Mayor, casa de don Bonifacio Pérez, llevándose el ladrón ó ladrones 150 pesetas.

Las diligencias practicadas por la guardia civil, dieron por resultado la captura de un sujeto en quien recayeron sospechas, y en poder del cual se halló la cantidad sustraída.

En el pueblo de Anuero se ha cometido

co tiempo: lo cual no quiere decir que hayais perdido la ilusión para todo género de ejercicios coreográficos; al contrario...
Los boleros voluptuosos de una morenita española atraían á menudo á Mr. de Vesvre á un teatro desde hacía algún tiempo, pero la baronesa no se cuidaba de manifestarse celosa por aquellos boleros, como tampoco le había inspirado celos anteriormente el cuerpo de baile de la Opera. Cedía únicamente á la necesidad de lanzar uno de esos dardos que la mujer más acostumbrada á las infidelidades de su marido se halla siempre dispuesta á disparar: la flecha se perdió; Mr. de Vesvre se hallaba ocupado en olér, obstinadamente la flor de una tuberosa. —Yo no sé, decía, cómo podéis soportar ese olor capaz de asfixiar á un regimiento entero. Y después os quejais de debilidad en los nervios, tanto vos como vuestras amiguitas.

Mientras así hablaba, pensando en otra cosa, á fin de hacer tiempo hasta la hora de comer, oyóse el ruido de una puerta en una pieza contigua, y nuevo esplendor, que no hubiese podido producir la embriaguez de la fiesta más encantadora, se reflejó en las facciones de la baronesa, trasfigurando de nuevo aquel extraño y variable rostro.

—¡Ah! exclamó gozosa—oigo venir á Sachal. Teneis razón, estos perfumes no son buenos para aquella cabecita. Salgámos de aquí.

casamiento, volviendo al asunto de nuestra conversación, se me figura ahora lo más triste del mundo.

—¿Porque al principio se resistía Marcos á contraerle?... Pero una vez que ha cedido, después de todo...

—Cede cansado de tanta insistencia: otros se rinden al cebo de una buena dote. ¡Todos sois lo mismo! Y así comprendido, el matrimonio es una vergüenza, ¿entendeis?

—¿Una vergüenza? ¡Bueno!—replicó Mr. Vesvre, que odiaba las discusiones. Diré lo que queráis: para lo que á mí me importa... Bién sabeis que yo me casé de otra manera.—Y con una mirada que parecía evocar tiernos recuerdos, besó la mano de su mujer.

—Sí; quereis hacerme creer que fué un vals lo que os decidí,—dijo la baronesa con una sonrisa entre triste é irónica.—Después de haber bailado conmigo una vez, os jurasteis eternizar aquel vals.

—¿Pues qué, ¿no fué esa una conquista que debía enorgulleceros, al comparar vuestra suerte con la de otras mujeres discutidas, regateadas y aceptadas á regañadientes? ¿Por qué, pues, ponerme mal talante?

—Porque...—la dama levantó hácia su marido la mirada penetrante de sus ojos verde-mar, sin el auxilio entonces de sus inseparables lentes,—porque vuestra afición al vals del Norte, ha durado bién po-

travagancias de la moda, justificándolas, aquel mirar, no obstante ser de algo miope, en que centellea, á través de los lentes de oro, maliciosa coquetería. Si; las más envidiadas, las más adúladas damas tienen que plegar banderas ante la baronesa Olga, como han dado en llamarla; todas quisieran estar en lugar suyo, al verla tratada como mimada niña, haga lo que hiciere, en su casa y fuera de ella, y dueña de imprimir á sus acciones y ademanes el sello de la originalidad, por más que merced á su casamiento forme parte del severo faubourg Saint-Germain. Lo que á las demás les está prohibido se le consiente á la baronesa Olga, que es una criatura privilegiada: en lo cual ella misma conviene de buen grado. En cuanto á lo que de esto piensa en sus adentros, fácil es adivinarlo á poco que se la observe con alguna atención así que se queda sola, después de aquel barullo y aquella charla pueriles que le place suscitar momentáneamente en su derredor. Un suspiro se escapa de sus labios—¿suspiro de pesar ó de cansancio?—tiéndese en el sofá, se despreza con un mohín que le es peculiar á ella y á las gatas; luego se queda un minuto con el rostro oculto entre las manos llenas de sortijas. Cuando alza la frente la caréta ha desaparecido, abandonó ya su fisonomía convencional, de ostentación, por decirlo así: la sonrisa que plegaba el extremo de sus labios, la luz que irradiaba de sus pupilas, el matiz delicado, móvil y varia-

otro robo en la casa de don Manuel Samperio.

Practicadas las primeras diligencias, fueron presos dos individuos, á uno de los cuales se ocupó un reloj cuya procedencia no supo justificar el detenido.

Los conocidos pilotos de esta matrícula D. Bernardo Elfordy y D. Federico Cagigal se proponen elevar una exposición al señor ministro de Marina con objeto de que se les expida el nombramiento de prácticos á que tienen derecho por virtud del examen que en igual forma sufrieron en esta Comandancia de Marina, pues parece que el general del departamento marítimo del Ferrol se ha negado á remitir á dicha Comandancia los nombramientos, fundándose en que se halla pendiente de aprobación el reglamento del número de prácticos para el servicio de cada puerto.

El vapor-correo Isla de Cebú, de la Compañía Trasatlántica, llegó á este puerto á las siete de la mañana de ayer, procedente de la Habana, conduciendo la correspondencia y los siguientes pasajeros:

D. Ramón Piñas.—Remigio Morales.—Pedro Canudas, señora é hija.—Francisco Fernandez.—José Mariño y 3 hijos.—Angel Fernandez.—José del Castillo.—José Jordán.—Teresa Rey.—Pedro Abascal.—Ricardo Atrante.—Mariano Materau.—José J. Llera.—Mannel Rueda.—Blas Fontanal.—Francisco Fontana.—Abelardo Fernandez.—Pedro Calvo.—Vicente Rodriguez.—José Casas, 2 sargentos, 127 cabos y soldados.

A las cuatro y media de la tarde, con igual procedencia, llegó también á nuestro puerto el vapor Oaxaca, conduciendo los siguientes pasajeros:

D. Florentin Robles.—Federico Cañedo y señora.—Juan Sordo.—Agustín Rosada.—Santos Cortinas, señora y 3 hijos.—Doña Juana Pujol y 1 niña.—D. Benito Macho.—Mannel Bidaurrázaga.—Amiceto Marqués.—Pedro Marqués.—Pedro Quiñones.—José Arrien.—Fernando Gonzalez é hijo.—Armando Menocal.—Juan Fernandez.—Ramón Argüelles.—Justo Gonzalez.—Ramón Romero.—José Llanderd.—Jesús Bilbao.—José Abarea.—Balbino Lizárraga.—Ramón Basuna.—Vicente Dámaso y 1 niño.—León Bujande.—José Menendez.—Fidel Artasa.—Eduardo Alcolado.—Pedro Casas.—Santiana Guisand, señora y 1 niño.—Doña María Baugier.

SERVICIO DEL PUERTO Y BAHIA.

PRACTICOS DE GUARDIA PARA HOY: D. Andrés Escobedo.—Ramón Menocal. AMARRADOR DE GUARDIA: D. Lorenzo Bernó.

Los periódicos de Sidney dan detalles acerca de un acto pirático en que entienden los tribunales de aquella ciudad el 2 de Noviembre último, en el cual el acusado, no solo aparece culpable del robo de un buque, sino también de haber abandonado al dueño en una isla habitada solo por salvajes.

A fines de 1871 William Nicholls compró un buque llamado Jessie y le envió á los mares del Sur, donde varó en un arrecife de Epi, una de las islas Nuevas Hébridas. Nicholls, al saberlo, fletó una goleta para tratar de salvar su buque y contrató como capitán á Federico Maddoqs, que es el acusado. Se le imputa que después de llegar á Epi en el barco fletado, el demandante saltó á la isla con objeto de hacer los preparativos para poner á flote el Jessie, pero mientras él estaba en tierra, Federico Maddoqs y cuatro marineros consiguieron poner el Jessie á flote y se marcharon con él, dejando á su dueño en la Isla. Después de permanecer éste diez días en ellas, fué recogido por otro buque que visitó aquellos sitios.

Nicholls, que es el demandante, supo después que el Jessie había llegado á Ancland, cuando se presentó allí le halló desmantelado en gran parte; y habiendo dado la denuncia, fué Maddoqs entregado á los tribunales al cabo de catorce años de cometido el delito.

Desde 1.º del actual se permite el tránsito por el canal de Suez durante la noche á los vapores-correos y de guerra, siempre que estén provistos de un proyector eléctrico de un alcance de 1.200 metros á proa, una lámpara eléctrica capaz de iluminar un campo circular de 200 á 300 metros de diámetro á popa, y una lámpara, también eléctrica, por banda.

El vapor Ardanaz que el mes pasado, en viaje de Vinaroz á Nantes y Ruan, varó en un bajo de arena, 20 millas antes de Nantes, no sufrió avería alguna de importancia, pues hallándose en una posición recta y habiendo descargado en gabarras la parte de carga que llevaba para aquel puerto, su salvamento era seguro.

MISCELANEA.

En un pueblo, cuyo nombre no hace al caso, había un plañidero célebre y muy solicitado para llorar en todos los entierros, especialmente en los de gente acomodada. pues era fama que tanta naturalidad daba á sus lágrimas y suspiros que el cortejo no tardaba en prorrumpir en llanto sin poderlo remediar, de manera que la muerte del difunto parecía ser muy sentida. Murió un solterón rico, y los herederos, temerosos de no poder disimular el contento y la satisfacción que sentían por su herencia, no hallaron mejor recurso que avisar al llorón para que concurrese al entierro, prometiéndole abundante comida y buenos honorarios. La respuesta del plañidero fué la siguiente:

«Siento mucho no poder servirles en el entierro de su pariente, pero en una semana por

lo menos me será imposible llorar, porque también mi esposa acaba de morirse.»

ENTRE ALBAÑILES.

El maestro.—Con franqueza, Miguel, no se comprende cómo has dejado un oficio tan decente por dedicarte al de vagabundo. —Pues le diré á V. maestro. Una vez encontré un pelo en el mortero y desde entonces me repugna el trabajo.

Serafin, desde la calle.—¡Mamá! ¡mamá! La mamá (dentro de la casa).—Hijo mío, ¿qué quieres?

Serafin.—Asómate un momento, que este necio de Jacinto se empeña en que el ojo que te falta es el derecho.

LO MAS IMPORTANTE.

Profesor.—(Después de explicar la construcción del puente de Julio César sobre el Rhin): ¿Hay alguien á quien se le ofrezca alguna duda?

Mauricio: ¿Cuanto costó el puente?

Durante la función que ayer, tarde, se celebraba en el Circo, los espectadores se quedaron á algo menos de media luz.

No sabemos si en són de queja contra la empresa del gas ó contra el Perico de la compañía, los aparatos se declararon en huelga.

Y el público, á falta de cosa mejor, se decidió por el casi tradicional alumbrado de los fósforos de Cascante.

Hubo una mijita de gritaría; pero las voces de pal corral no llegaron á resonar.

Por fin, se hizo la luz relativamente moderna, y la gente... tan satisfecha con su vuelta al siglo de las luces.

Sin embargo, á falta de otros espectadores se habían despedido con esta especie de paradoja de circunstancias:

—¡Apaga y vámonos!

—¡Chico abrázame!

—¿Pero qué te pasa? ¿Te has vuelto loco?

—No; pero poco me falta: me ha tocado la lotería por aproximación.

—¿Pues no decías que no jugabas este año?

—Y te dije la verdad.

—¿Cómo se explica entonces...?

—Muy fácilmente: el premio gordo le ha tocado al vecino del segundo y como comprenderás... más próximo.

Digame V. ¿Vive en el principal D. Aniceto?

—No señor; aquí vive doña Mariquita, su esposa.

—¡Pobre D. Aniceto! ¿murió, eh?

—Ca, no señor.

—Pues entonces ¿porqué dice V. que no vive aquí?

—Señor, porque no es vida la que pasa con su mujer.

En Tortosa, según los periódicos de anoche, acaba de verificarse un fenómeno muy... fenomenal.

El caso es un caso de obstetricia que trae hondamente preocupado al protomedicato del Arrabal de San Vicente.

Los sabios doctores no aciertan á explicarse cómo una mujer sola ha tenido la ocurrencia de dar á luz una niña con cuatro brazos y otras tantas piernas,—más raras que una trainera!

Tan mal parados deben traerles sus cavilaciones como mal parida se encuentra la niña en cuestión.

Si ellos no fuesen médicos ya habrían dado en el secreto: indudablemente se trata de dos obras distintas que se han pegado al nacer, sin duda por estar la pasta blanda. Y no hay sino meterlas en agua caliente para que se despeguen.

Más apurado andará el editor de esos dos tomos en una sola entrega. Porque, vamos á ver; cuando la chica sea grande y quiera casarse, ¿con cuántos la casará? Indudablemente, cuatro piernas y cuatro brazos, y añadiendo los de un solo marido resultaría un cien pies. Y luego si el matrimonio se desayena y anda á la greña, la desigualdad de armas sería muy notoria.

Lo indudable es que la repetición de estos fenómenos está enriqueciendo la ciencia moderna.

Y que casos como este no pueden menos de enriquecer á los sastres y zapateros de Tortosa.

Profesor.—Con que, niños, no olvidéis que el héroe de Troya se llamó Hector.

Mauricio (al oído de su compañero).—Lo que es á mí no se me olvida, porque uno de los perros de papá se llama así.

Profesor (al día siguiente).—Alguno de vosotros recuerda cómo se llamaba el héroe de Troya?

(Silencio general. Mauricio, al fin, se levanta y dice en tono triunfante):

—El héroe de Troya se llamaba Lebel.

El Fiscal.—El procesado había entrado resueltamente en la senda del crimen, puesto que buscó un cómplice en un ladrón que ha sufrido varias condenas, hace tiempo.

El procesado, interrumpiéndole:—Crea el Sr. Fiscal que yo hubiera preferido asociarme para este asunto con alguna persona decente.

CORRESPONDENCIAS.

Aparte de su propio criterio, la Redacción reserva á los correspondientes la facultad de hacer por su cuenta las apreciaciones que les sugieran los asuntos á que se refieren sus correspondencias.

Sr. Director de EL ATLANTICO.

Madrid 31.

Estimado compañero: Si el origen del ministerio que hoy está al frente de la cosa pública no explicase por sí solo suficientemente la falta de virilidad y de energía en acometer reformas que la opinión liberal del país demanda, todo lo que hoy está pasando sería de lo más anómalo que aquí hemos visto; y eso que para anomalías y contradic-

ciones, nuestros políticos fueron siempre de los más aparajados.

Un mes y medio más tarde, por consecuencia del fallecimiento del rey, el Sr. Sagasta entró á dirigir nuestra política. En esos meses hemos podido convencernos de que el partido liberal dinástico de más importancia y de mayor prestigio ante la opinión ha menester, para sostenerse, de la benevolencia conservadora, más aún que de la virtualidad de su programa.

Así la levadura conservadora se ha filtrado por toda la masa fusionista y basta leer la prensa, ó oír á los amigos del gobierno, para entender que el señor Cánovas es como el tutor de esta situación por el traída á despecho de algunos de sus correligionarios.

Claro es que los conservadores habían de utilizar en su provecho unas circunstancias que les son muy favorables, y así retienen puestos públicos de grande importancia y hacen por que la duración de las actuales Cortes sea tan larga que el gobierno no tenga siquiera coyuntura para intentar, por las vías parlamentarias, la serie de reformas á que está obligado con solemnes compromisos. Además de esta coacción, en forma de benevolencia, que sobre el ejercen los conservadores de Cánovas, el gabinete del señor Sagasta hallase trabajado por los diferentes y opuestos criterios que le informan, tan opuestos como pueden serlo las tendencias representadas por los señores Alonso Martínez y Montero Rios. Otra ramera que estorba el movimiento de avance hay que buscarla en el elemento militar de esa agrupación nunca con mejor razón que hoy llamada fusionista, si se atiende á que verdadero partido no lo es. El general Martínez Campos, que no tiene de político más facultades que la faja vé un peligro inminente donde quiera que trata un proyecto liberal de importancia; y el ministro de la Guerra, por su parte, piensa como Martínez Campos. Tantas y tan grandes imposiciones explican á maravilla esta inacción que estamos presenciando. Pero aún hay que tomar en cuenta otra consideración. El gobierno fusionista no ha venido hoy como en la época de su dominación anterior.

Venía entonces con un programa, y en virtud de ese programa conquistaba el poder tras de ruda batalla contra los conservadores. El gabinete fusionista de hoy debe su origen al miedo: ha recibido el poder no como el premio de la victoria, sino á título de donación y con fiadores. Los resultados, pues, han de ser muy distintos. Al fin de la jornada, el país habrá obtenido algunas ventajas en la cuestión de Hacienda, que no es poco el azar; pero esas ventajas deben atribuirse en justicia al Sr. Cánovas personalmente. En todo lo demás este ministerio hará nada ó casi nada.

Hay algo aquí que es verdaderamente inexplicable, y en el fondo de esta política del miedo y de la indecisión, todo el mundo vé el problema de la restauración en su segunda época. Obedeciendo á un tacto de codes bien significado, los distintos bandos monárquicos parecen borrar de un solo golpe sus en-

ble hasta lo infinito, de la expresión que impedía que se destacaran los flagrantes defectos del perfil, todo se ha desvanecido; múestrase ahora francamente fea... y descansa.

—¿Estais sola?—interroga una voz varonil al través de la puerta entreabierta.

—Sí, ¿porqué?—responde la baronesa.

La voz es la de su marido, y la señora de Vesvre no trata de recobrar sus atractivos: á este hace ya tiempo que perdió la esperanza de agradarle.

—Es que os traigo una noticia flamante, y no quisiera comunicárosia en el momento en que pudieran oír la veinticinco personas,—añadió Mr. de Vesvre, traspasando el umbral de la puerta y cerrándola con cuidado.—Parece que el matrimonio de Marcos es cosa resuelta.

—¿De veras?... Al fin, se rinde?

—No sin trabajo; pero mi tía acaba siempre por salirse con la suya. ¡Imaginaos si estará satisfecha!

—¡Pobre muchacho!

—¡Pahl no es cosa de compadecerle. Dos millones de presente, y el doble algo más allá... Verdad es que le cuestan un pequeño sacrificio en lo que toca á la alcurnia de su futura; pero los Béraud son buena gente que piensan de la manera más correcta. El último varón de la familia, ese tío célibe, tutor y único pariente de la muchacha, consiguió elevarse á un nivel no despreciable; se ha hecho socio

del Club, y tal arte se dá para imitarnos que cualquiera le tomaría por uno de los nuestros... Menos aceptable era el padre; pero hace año y medio que se murió y nadie se acuerda ya de él. En cuanto á nuestra futura prima, todo el mundo hace de ella los mayores elogios.

—¡Pobre muchacha, entonces!

—¿Por qué pobre muchacha? ¿No vale Marcos tanto como cualquier otro marido? Tiene nombre ilustre, talento, figura agradable...

El Sr. de Vesvre, á la vez que concedía á su primo una figura agradable, contemplaba la suya satisfecho en un espejo, por encima de la cabeza de su mujer, como diciendo:—No todo el mundo ha de ser, como yo, el tipo por excelencia del perfecto caballero.

—¿Qué enconadamente censurais hoy á todo el mundo...? ¿Os entra ya la melancolía?

—Bien pudiera ser: me dá con más frecuencia de lo que parece.—¿Sabeis cómo definió un gran médico la melancolía?

—¿Un capricho?... ¿el cansancio que sucede á una noche de baile? ¿No es eso?

—No; ese gran médico dice que la melancolía es una enfermedad terrible, porque consiste en ver las cosas como ellas son en sí. Y, de veras, á veces veo yo las cosas tales como ellas son, por más que trate de aturdirme y de cerrar los ojos. Ese ca-

Precediendo á su marido, llegó al comedor donde entraba al mismo tiempo, aguijonado por el apetito, un niño de cinco ó seis años, en compañía de su aya. El muchacho había llegado silencioso, con ese aspecto discreto y un tanto contenido que distingue á los niños bien educados; pero al ver á su madre, olvidó la reglas de buena crianza y se lanzó hacia ella, colgándose de sus faldas, de sus brazos, de su cuello, con tal frenesí que deshacía su tocado, sin que ella tratase de evitarlo, exclamando al mismo tiempo:

—¡Mamá, mamá! Querida mamita!

No cabía duda que la baronesa, en medio de los desvaríos que colmaban su vida entera, había tenido aún espacio para ocuparse de su hijo y consagrarse á su cariño.

—¿Y á tu papá?—le dijo al oído y en voz baja.

Sacha—nombre de su tío materno el príncipe Alejandro, abreviado en los lábios de su mamá con un caprichoso diminutivo ruso,—Sacha corrió á dar los bu enos días á su padre, á quien veía por primera vez desde la vispera. El padre le pasó la mano por la rubia cabellera, afectando una voz bronca para decirle mil locuras que le hacían reír á carcajadas, sin que por eso el niño se hallase á sus anchas con él, ni estuviese expansivo, ni se mostrase cariñoso y tierno como con su madre. Esa era la venganza de la baronesa. Durante la comida, tuvo que hablar el

co todas diferencias y estrechar las filas ha- ta componer un haz que sea lo bastante po- deroso á resistir el embate de fuerzas enemi- gas, latentes hoy, es cierto, mas no por ello menos temibles.

Hé aquí otra causa de indecisión para el actual gabinete. Se le ha hecho creer en la virtud del procedimiento conservador, y á él se abraza, prorrogando la reunión de las nuevas Cortes, y lo que es más, convirtiendo en sombra de sombras el parlamento que hoy existe. Que estas Cortes son completamente inútiles para el país, cualquiera lo vé. Dentro de la misión que como representación nacional les está encomendada, deberían pedir estrecha cuenta de todo lo que aquí ha pasado, señaladamente de la negociación acerca de las Carolinas, asunto que interesa por igual á la dignidad y al patriotismo. Pero la mayoría es conservadora y claro está que no había de censurar la conducta de su jefe. Lo más notable del caso es que el Sr. Sagasta, al parecer interesado en que se haga luz, es de los que con mayor empeño se opondrán á toda discusión. Sus buenos oficios en pró del Sr. Cánovas van hasta amenazar al Sr. Romero Robledo con la disolución inmediata del parlamento, si el jefe de los húsares persiste en realizar su anunciada interpelación. El jefe del gabinete ha invocado además, como resorte de persuasión, el riesgo en que se verían comprometidos los altos intereses monárquicos con un debate del que solo hablarían de sacar provecho las oposiciones republicanas. Y esa es la razón por que el Sr. Romero se propone formular sus disintimientos fuera del Congreso, convocando al efecto una reunión de sus amigos en el teatro de la Alhambra.

No falta, entre los consejeros del gabinete, quien aconseja la pronta disolución del parlamento conservador. El Sr. Martos trabaja en este sentido, aunque sin resultado hasta ahora, pues si bien parece muy probable que en Febrero se haga la convocatoria de nuevas elecciones, el gobierno no lo ha acordado aún resueltamente.

El conato de interpelación por parte de las fracciones republicanas tampoco alcanzará, según parece grandes, proporciones. Los señores Muro y Portuondo están decididos á exigir del ministerio conservador la responsabilidad que contrajera durante su permanencia en el poder, así en la política interior como en los conflictos exteriores. Si los que intentan el debate, á pesa de la negativa del Sr. Castelar, llegaran á plantearle, es seguro que ningún resultado bueno habríamos de obtener con él; y por, ciertamente, porque no fuese convenienteponer las cosas en su lugar de modo que la nación pudiera formar cabal juicio de todo lo que aquí ha pasado en tiempo de los conservadores, sinó porque el Sr. Sagasta, á tucque de la mencionada benevolencia, impedirá que esas cuestiones se discutan co toda la extensión que han merecer.

En resumen: esta es una situación interina; este ministerio es unministerio de transición, mal que pese al enombre de las importantes individualidades que le constituyen. Ni considerado en sí mismo tiene fuerza de cohesión capaz de marcar una dirección franca y robusta á la pítica, ni por las conaciones de todo género que sobre él actúan, puede sustraerle á *ustatu quo* que nada resuelve.

Este gabinete, enna palabra, es buena presa del Sr. Cánova

Suyo, V. Madrid 31. Sr. Director de EL ATLANTICO.

Mi distinguido nigo: Ha empezado el día político con el Consejo de ministros celebrado bajo la presidencia de la Reina regente, el cual no revistió gran interés, pues se ha reducido al despach de los asuntos pendientes, firma anuncia ya por los periódicos y resumen del esta de la política, tanto interior como exterior

En la Secretaría de Estado se reunieron después los ministros, pero sin discutir ni acordar nada importante. Este consejo obedió á la costumbre que tiene el actual Gobierno de comunicarse sus impresiones en la Secretaría de Estado después que concluyen los Consejos de la Reina.

El ministro de Hacienda ha leído en el congreso los siguientes proyectos de autorizaciónes:

1.º Refornar la organización de los servicios propios del ministerio de Hacienda,

aún cuando estuvieran establecidos por leyes especiales, siempre que no alteren los presupuestos.

2.º Disposiciones convenientes para evitar las dificultades que ha originado el im- pantamiento de la ley de consumos.

3.º Hacer extensiva á la renta del timbre la autorización concedida en el mes de Julio para la renta de tabacos.

4.º Prolongar por un año el concierto económico existente en las provincias vascongadas.

5.º Declarar subsistente la autorización concedida, permitiendo rebajar el impuesto transitorio y municipal en beneficio de los productos de azúcares peninsulares.

El ministro de Estado ha leído otro proyecto de autorización para prorrogar el plazo de la denuncia de todos los tratados de Comercio pendientes con Europa y América.

El Congreso se reunió después en secciones para nombrar las comisiones que entiendan en esos proyectos, las cuales emitirán dictámen inmediatamente.

No hubo más en el Congreso; en el Senado no se ha celebrado sesión.

Los diputados republicanos señores Labra, Portuondo, Baselga, Muro y el Senador Sr. Cervera han conferenciado más de una hora para ponerse de acuerdo respecto de la conducta que han de seguir en las actuales circunstancias, y acordaron en principio convocar el debate político, comisionando al señor Labra para que viera al jefe del gobierno con objeto de participarle el acuerdo tomado.

Cumplió el Sr. Labra su comisión y el señor Sagasta le participó que el gobierno estaba resuelto á impedir á todo trance el debate.

Efecto de esta contestación, los dipitados republicanos volverán á reunirse mañana con objeto de ver si pueden lograr las tres firmas que les faltan para llegar á la proposición incidental, obligando al gobierno á rechazar el debate suspendiendo las sesiones.

Esta noche se reunirán los socios del Casino Demócrata-progresista, celebrando con un banquete el santo de D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Según mis noticias, el Sr Salmerón hará un discurso de gran alcance político sobre la base de dar al partido moldes más amplios con una política más radical dentro del mayor gubernamentalismo.

A fines de Enero ó primeros de Febrero se verificará en un punto del extranjero, que todavía no se ha determinado, una importante reunión de notables carlistas, presidida por D. Carlos, con objeto de trazar concretamente la conducta del partido en las actuales circunstancias.

La reunión revestirá grande importancia, porque de ella quizás salgan acuerdos que produzcan esas guerras tremendas que matan la riqueza nacional.

Es casi evidente que el día 2 de Enero, ó sea el sábado, se suspenderán las sesiones con la fórmula: «se avisará á domicilio.»

GALLEGO. TELEGRAMAS. SERVICIO ESPECIAL DE «EL ATLANTICO.» PARÍS 1.º 8'20 noche.

Mr. Freycinet no ha aceptado la misión de formar gabinete; aunque no rehusa desde luego, insiste en apreciar como graves las dificultades de la situación. El Presidente ha repetido sus instancias cerca de Mr. Brisson con el mismo objeto de que forme gabinete, á las cuales no accede, rehusando definitivamente. Mr. Grevy ha aceptado oficialmente su dimisión.

Se confirma el rumor de que la crisis del Gobierno no se resolverá antes de lunes ó martes próximos.

MADRID 1.º 10'15 noche. Inglaterra se ha anexionado la Birmania.

Graves noticias de la India.

Reina grande excitación en Calcutta por haber el Virey introducido el «income-tax» (contribución sobre la renta.)

Han surgido serias dificultades entre el Vaticano y el príncipe Bismark con motivo de la prohibición de misiones católicas en las colonias alemanas.

Mr. Freycinet explora la voluntad de los jefes de los partidos republicanos para conseguir la formación del gabinete. Las actitudes de estos son muy diversas.

MADRID 1.º 10'50 noche.

En el banquete celebrado anoche por los demócratas progresistas, se manifestó completa anarquía de opiniones. El Sr. Salmerón pronunció un discurso muy templado, halagando los intereses de los conservadores. Portuondo, hizo la apología de los oficiales y soldados frente de los generales del Ejército. La tendencia revolucionaria fué la más aplaudida.

MADRID 1.º 11'35 noche.

Los conservadores ortodoxos reunidos en casa del Conde de Toreno han acordado retirarse del Círculo, firmando protexta.

En el Senado se aprueba la amnistía electoral.

Carecen de fundamento los rumores acerca de disensiones en la familia real.

REQUIESCAT IN PACE.

Y murmuramos de él, ahora que no nos oye; que aunque murmurar de los muertos «no es de sesudos homes ni de infanzones de pro», ando yo muy lejos de presumir de home sesudo, y la costumbre, por otra parte, es tan buena como la de murmurar de los vivos, sobre todo de los vivos de genio.

Elijan ustedes para comenzar cualquiera de las partidas serranas con que los ha partido el difunto, sin contar el fracaso del *modus vivendi*, frustrado como un flan de repostera primeriza; de lo que me alegro sin razón alguna, es decir, porque tengo la preocupación de que *modus vivendi* es algo así como «vamos tirando», la cuenta del *perdido* en suma—todo por no estar fuerte en latines,—y además porque tengo entendido que los ingleses de Inglaterra no se dejan *acuchillar* como los de acá. Y eso que ellos *de por sí* no saben más que hacer barcos muy grandes para irse mar afuera á ver lo que se guisa en todas las cocinas del globo.

Pero dejémoslos de *ingleses* así como nosotros perdonamos á nuestros deudores, y hablemos del año que pasó y que no volverá como las oscuras golondrinas que suspendían su vuelo en los aires y admiraban embelesadas la hermosura de la novia de Bequer.

Monstruo de trescientas sesenta y cinco cabezas, (cuidado, que no hablo del poeta) murió donde todo muere: en el tiempo... Verdad es que San Lorenzo murió en unas parrillas, en Llanes un tal Posada Herrera, y que el Sr. D. Salvador Sanchez—(a) Frascuelo—morirá, si no mienten las profecías, en las astas del toro, envuelto en girones de perealina y en fulgores de gloria.

Al ilustre político asturiano trataban de erigirle una estátua en Llanes; pero tropezándose con dificultades é inconvenientes insuperables, resulta—¡es claro!—que no *se le va* la estátua. ¡Por vida de los inconvenientes!

Pero aún hay patria, Veremundo! Si este *fiasco* de la estátua es altamente desconsolador, también es cierto que el que no se consuela es porque no quiere, y nosotros podemos tener la convicción de que cuando, en aciaga hora, el astro-rey del arte con coleta llegue á su ocaso, en sujrdo por testuz incontestable, las estátuas surgirán solas á porriño como evocadas por un conjuro. Por fortuna, ese día no llegará en mucho tiempo, y á Dios sean dadas, que harto que lamentar tenemos con otras desgracias y fallecimientos muy deplorables, como el de don Juan Bautista Topete, que dió en que en vida (naturalmente) hizo no sé qué allá en el Callao y dijo no sé qué cosas en Cádiz, por lo cual le llaman héroe y patriota y otros piropos de ese jaez, cuando es indudable que desconocía en absoluto el uso de la muleta, no habiendo sido nunca torero ni ojo, sinó manco y bien enterado de lo que es un *cabestro* en diminutivo, es decir, un cabestrillo, porque cierto día le rompieron un brazo ¡cuando por la patria. ¡Valiente cosa!

Yo no sé si estas comparaciones son odiosas; pero por si acaso, *retournons á nos moutons*—que dicen, poco más ó menos, los franceses—y dediquémosnos con la posible formalidad á su pastoreo,—al de los *moutons* no al de los franceses.

¿Qué les pareció á ustedes la toma de Yap por el cañonero *Hús*? Una monstruosidad! ¿No es eso?

No tiene duda que el gran cañonero, fuer to y todo, ve mucho más allá de sus narices. Puso en el archipiélago Carolino el único ojo de que disfruta—el cual le conserve Santa Lucía—y él es tan buen tirador que donde pone el ojo planta el pabellón del Imperio en menos tiempo que el necesario para contar lo. Si llega á tener los dos órganos de la visión en funciones, adió *mapa-muhá*.

Por lo demás, poco hay que decir de aquel conflicto que siguió en pie hasta que le mandaron sentarse. Hasta los chicos de la escuela se aprendieron de memoria el suceso y su manera de suceder, con todos los pelos, ruidos y señales de aquella tripulación que supo llegar á tiempo sin rondar un año.

Llegaron estos teutones ó germanos—que viene á ser lo mismo—en un cascarón de nuez, como quien dice; y no encontrando quien les dijera «esta boca es mía, pensaron ellos: pues estas islas son nuestras. Dicho y hecho; levantaron un acta que debía andar por allí caída, y hétenme á España despojada de un *girón* (no Romero) de su territorio.

¡Valgame Dios, y qué gresca armamos aquí así que nos enteramos! El español que menos *haber* tiene consignado en el Libro Mayor del patriotismo figura con una tonelada cúbica de aire, invertido en vivas, mueras y demás cuentas del rosario patriótico. Y la cosa no era para menos. Un aspirante á diputado de las primeras constituyentes que están por venir no pudo probar bocado en tres días con sus tres *noches* correspondientes; ¡tenía un empucho con eso del robo de las Carolinas!... No hablemos de los belicosos hijos de nuestra heroica España que querían vengar la ofensa recibida: rasgos son estos que enaltecen á los pueblos, y preciso es convenir que en todas partes crecen habas, quiero decir, que en todas partes se hace recordar la tierra cuando el sentimiento patriótico ha recibido un latigazo. Los pueblos todos son así... vamos, todos son algo portugueses,—con permiso de nuestros vecinos.

En definitiva, el acontecimiento de Yap contiene por lo menos dos enseñanzas utilísimas: la de la necesidad de barcos de guerra que tan olvidada se tiene, y la de la existencia de Carolinas en la familia de los archipiélagos, cosa que ignoraban y según ignorando muchos españoles si el mayor de todos los cañoneros no se hubiese dignado darles una lección de geografía. Ellos dirán que resulta caro el maestro; pero ¿quién de estar tronando siempre contra el abandono y dieta en que se tiene á tan respetable clase?

Y á todo esto, la diplomacia siguió poniendo el mundo como una balsa de aceite... hiriendo, y no hubo guerra más que en el Afganistan, en el Tonkin, en el Sudán, en Madagascar, en la América Central, en el Perú, en Birmania y en Bulgaria. Afortunadamente, todas fueron guerras de tercera clase y sólo murieron los que enterraron; lo cual es consolador hasta cierto punto.

La cuestión del Tonkin trajo mucha cola y muchas lástimas; por eso apenas pasó á situación de reemplazo el ilustre antequerano Sr. Romero Robledo, se rompieron los cordones y rebasó la frontera la temida epidemia. A su paso, las campanas tocaron á muerto y los pueblos se vistieron de luto; la ciencia se rasó la oreja izquierda, pegó después un *capirulo* al birrete, que quedó montado en la misma coronilla, y habló por boca de la Academia médica y demás oráculos con patente limpia, y entendimos que decía que no había nada de lo dicho. Con esto pasó el doctor que tuvo el privilegio de despertar la esperanza y la atención del mundo por *mor* de unos caldos; y murieron esas esperanzas donde vivían, y las gentes también, unas donde vivían y otras en los hospitales donde la caridad se esfuerza en vano en restituir la vida del corazón, que es la solicitud de una madre, por ejemplo. Y al fin y al cabo no sabemos cómo hemos de combatir al germen mortal, difundido en la atmósfera ó disuelto en el agua,—¡vaya V. á saber!—si otra vez volviera á visitarnos el huésped indiano, el viajero del Ganges, el azote del cielo, como en otro tiempo llamaron al cólera, con gusto chavacano.

Uno de los más fríscos acontecimientos del año 1885, ha sido la muerte del rey de España D. Alfonso XII, en temprana edad y en época azarosa para el país. Sin embargo, sus funerales fueron pacíficos, porque los odios políticos se olvidaron por el momento ante una señora que lleva en su frente augusta corona, la que el dolor teje con espinas y esmalta con lágrimas, y ante dos niñas que aún no saben más que ser ángeles.

El corazón simpatiza con el infortunio, y cuando no puede ó no sabe aliviarle, le compadece; por eso cuantos contemplaron aquel grabado que representaba á una esposa desolada, transida de dolor, estrechando la yerta mano de un rey que acaba de deponer cetro y corona á la puerta del sepulcro, exclamaban con pena: ¡Pobre reina, pobre reina!

El palacio y la muerte, la grandeza y la nada; la juventud y las lágrimas, son contrastes que hacen sentir emoción tan profunda ¡que hasta se llama pobre á una reina!

Del país que ha dado esta prueba de sus honrados sentimientos se puede esperar mucho; poco, en cambio, se puede esperar de los políticos que creyeron que el corazón del país era tan mezquino como el suyo.

Y pase este desahogo en consideración á que hay asuntos que deben tratarse siempre con seriedad. Con la muerte del rey D. Alfonso, coinci-

dió la del ilustre duque de la Torre. Semajante coincidencia sujió á la prensa de Madrid reflexiones muy trascendentales que eran lo que había que ver; pero no hay que abusar de las primeras impresiones: ¡Paz á los muertos!

Y aquí doy por terminada la serie de sucesos del año que acaba de espirar, el cual empezó trastornando el suelo de la patria con espantosos terremotos, é hizo después todo lo posible para trastornar la faz del país con epidemias, guerras internacionales é civiles, hambre y miseria.

La intución del terrible año 85 está conocida. Se había propuesto acabar con nosotros empleando todos los sistemas de destrucción.

Ahora comprendo porqué fracasó lo del *modus vivendi* en este año. ¡Bonito era el para permitirnos cualquier modo de vivir!

Si vivimos, conste que es de milagro.

Y pongo fin á estos renglones, que voy cayendo en la cuenta que la última maldad del año es la de haberme inspirado este artículo. Enero 1.º de 1885.

SECCION MERCANTIL.

HABANA 14 DE DICIEMBRE DE 1885.

Harinas españolas.—No obstante haber llegado regulares existencias de ese artículo en la actual decena, tenemos que reseñar mejora en los precios últimamente avisados, debido á la firmeza que mostraron los tenedores y al mismo tiempo á la buena demanda que se ha notado, lo cual dió lugar á la colocación de un buen número de partidas con las que por ahora quedan cubiertas las necesidades del mercado. Tomaron puerto los vapores *Emiliano* y *Ciudad de Santander* con 6.200 sacos; se vendieron 4.200 de \$ 10 á \$ 10 1/2 y \$ 10 1/2 por clases especiales, y quedan pendientes de venta 7.800 que cotizamos con moderada solitud de \$ 10 á \$ 10 1/2 el saco, según clase y marca.

Azúcares.—En los últimos diez días se han colocado para exportar á la península: 500 cajas, núm. 12 1/2, zafra 1882-83, á 7 reales arroba; envase \$ 2. 200 cajas, núm. 13 1/2 á 14 1/2, amarillo, á 8 reales arroba. 150 id. blancos, á 12 1/2 reales arroba; envase \$ 2.

Y en general se nota alguna mejor disposición para operar, como efecto probablemente de las más bajas pretensiones de los tenedores, que coincidiendo con la firmeza en los precios de la centrifuga, dará lugar á que se embarquen los pocos azúcares existentes antes que lleguen los nuevos.

Para el extranjero hay buena demanda, pero la falta de existencias disponibles, por ser aún muy limitado el fruto nuevo que se recibe, impide las operaciones. Cotizamos:

Blanco inf. á regular Derosne.—12 1/2 á 13 1/2 reales arroba.

Idem bueno á superior id. 12 3/4 á 13 reales arroba.

Idem florete á 14 á 14 1/2 reales arroba.

Nos. 12 á 14 tren común 7 á 8 1/2 rs. arroba.

» 15 á 17 » » No hay.

» 18 á 20 » de Derosne 9 1/2 á 10 1/2 reales arroba.

Coguchos núm. 10 á 11, 5 1/2 á 6 1/2 reales arroba.

Aguardiente de caña.—Encalmada la venta de este artículo y con solicitud corta. Cotizamos el corriente á \$ 16; roble de \$ 23 á 24, y el refino de \$ 32 á 33 pipa.

Oro español.—139 á 139 1/2.

Cambios.—£ 19 á 19 1/2.—Francos 4 3/4 á 5 1/4.

España—(oro)—1 á 4 % P. según plazo, fecha y cantidad.—Estados-Unidos 60 d/v. (oro) 8 1/4 á 8 3/4 % P., c/v (oro) 9 á 9 1/2 % P.

COTIZACIONES.

BARCELONA 31.

4 por 100 interior 56,32

» » exterior 56,17

» » amortizable. 74,50

Billetes hipotecarios de Cuba 87,75

Acciones de ferro-carriles del Norte. 84,50

Id. del Banco Hispano-Colonial. 84,50

Id. del Crédito Mercantil . . 40,00

Id. del ferro-carril de Tarra-gona á Barcelona y Francia. 37,37

SECCION DE CULTOS.

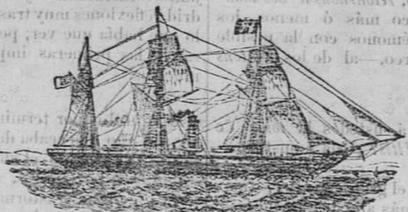
Santo del día.—San Isidoro.

SERVICIO DE FERROCARRILES.

SALIDA DE TRENES: á las 7 mañana hasta Torrelavega á las 3 tarde (correo), y á las 6 t. hasta Barcelona.

LLEGADA: á las 9 m. de Barcelona, y á las 4'45 t. (correo)

Imp. y lit. de EL ATLANTICO.



VAPORES CORREOS

COMPANIA TRASATLANTICA

ANTES A. LOPEZ Y COMPANIA.

SERVICIO PARA PUERTO-RICO, HABANA Y VERACRUZ.
SERVICIO PARA VENEZUELA, COLOMBIA Y PACIFICO.

Salidas de Cádiz los días 10 y 30, Santander 20, Coruña 21 de cada mes.

Los vapores que salen los días 5 de Barcelona y 10 de Cádiz admiten carga y pasaje para LAS PALMAS (Gran Canaria), PROGRESO Y VERACRUZ.

Los que salen los días 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con los servicios antillanos de la misma Compañía Trasatlántica, en combinación con el ferrocarril de Panamá y líneas de vapores del Pacífico, toman pasaje y carga a flete corrido para los siguientes puntos:

LITORAL DE PUERTO-RICO.—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez y Ponce.

LITORAL DE CUBA.—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevitás.

AMERICA CENTRAL.—La Guaira, Puerto-Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colón y todos los principales puertos del Pacífico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina Cruz.

NORTE DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á California como Acapulco, Manzanillo, Mazatlán y San Francisco de California.

SUR DEL PACIFICO.—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaíso, como Buenaventura, Guayaquil, Paí, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaíso.

REBAJAS A FAMILIAS.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.

SEGUROS.—La Compañía, por medio de sus Agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

El vapor

SAN AGUSTIN

es el destinado á salir de Santander el 20 de Enero.

Más informes en Santander, sus consignatarios los señores Angel B. Pérez y Compañía, Muelle, núm. 36.

LA CRUZ BLANCA.

FABRICA DE CERVEZAS DE EXPORTACION

BEBIDAS GASEOSAS Y HIELO ARTIFICIAL.

ALAMEDA SEGUNDA.—SANTANDER.

PREMIADA CON TRES MEDALLAS DE ORO

EN

LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES

DE BURDEOS 1882, AMSTERDAN 1883 Y AMBERES 1885.

UNICA FABRICA DEL LEGITIMO DOBLE-BOCK.



FABRICANTE DE SELLOS DE CAOUTCHOU.

Acaba de recibir un variado surtido en armaduras de nickel de gran novedad.

Estos sellos, los mejores conocidos hasta el dia, se fabrican con el mejor material inglés y Norte-Americano, garantizando su solidez.

Sellos desde 4 pesetas en adelante.

Se remiten catálogos francos de porte á quien los pida.

Se necesitan agentes en varias capitales de provincia.

HIGUERA Y BLANCHARD.

17.—BLANCA.—17.

CAMISERIA,

CORBATERIA,

ALFOMBRAS.

NOVEDADES

en géneros de lana, seda y algodón, para señoras y niños.

Especialidad en ropa blanca para señoras y niños.—Camastros y trousseaux de boda.

17. BLANCA. 17.

F. FONTS.

9.—RIBERA.—9.

Artículos de escritorio.—Gran surtido en papeles nacionales y extranjeros.—Variedad en sobres de todas clases.—Tintas para escribir y copiar de las marcas más acreditadas.—Lápices.—Gran variedad en plumas.—Cartas de bolsillo.—Fornituras de escritorio y otros artículos.

Objets de Bureau.—Papiers.—Enveloppes.

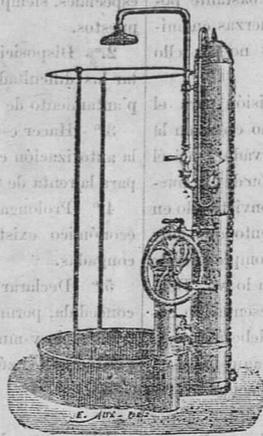
—Plumes.—Carnets.—Encres.

Stationner.—Trade-Books.—Papers.—Labels.—Pens.—Pencils.—Inks.

MAQUINARIA.

COCINAS.

HERRERIA.



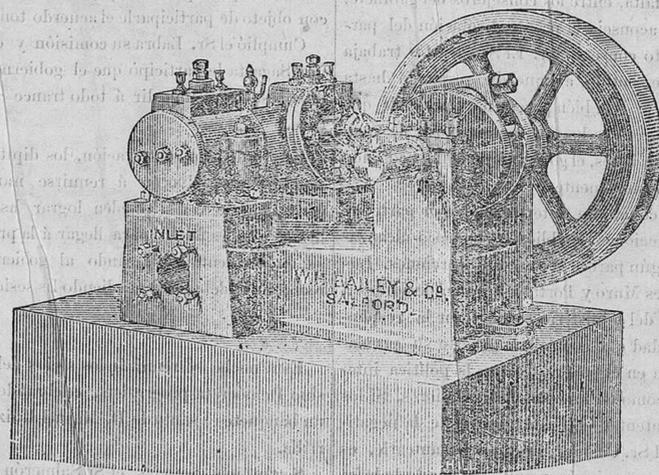
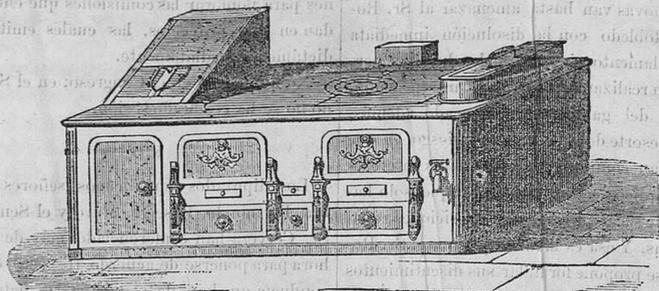
FUNDICION

APARATOS HIDROTÉRICOS.

LATONERIA.

CORCHO É HIJOS.

SE REMITEN CATALOGOS Y DIBUJOS POR CORREO, FRANCO DE PORTE.



MOTORES HIDRÁULICOS.

Desde 50 caballos de fuerza, hasta lo justo para el servicio doméstico y movimiento de pequeños talleres de todas clases.

Se dará razón en la imprenta de este periódico.

EL ATLANTICO.

PERIODICO DIARIO.

IMPRENTA.

LITOGRAFIA Y ENGUADERNACION

DE

EL ATLANTICO.

PLAZA DE LA LIBERTAD, NÚM. 1.

Se hace toda clase de impresos para Ayuntamientos; carteles, programas, esquelas de defunción, folletos, obras de lujo, tarjetas, tarjetas de visita, facturas, etiquetas variadísimas y cuanto concierne á las citadas artes á que se dedica esta casa.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Capital. 5 ptas. trimestre. Fuera de la capital. 5'50 " Europa y Antillas. 10 " (oro) Países de la Unión postal y Filipinas. 15 "

Con el fin de facilitar los encargos de suscripciones, anuncios, ó cualesquiera otros que se refieran á los trabajos en que se ocupa esta casa, la empresa ha establecido una agencia, en la papelería de D. Francisco Fons, Ribera 9, donde se reciben todo género de avisos para este establecimiento, atendándose á los pedidos con la misma actividad que si en él se hicieran.